

Las afinidades literarias: conversaciones epistolares con Jesús Muruais

“Grupo de Investigación La Tribuna”¹

latribunaepb@realacademiagallega.org

(recibido decembro/2017, revisado xaneiro/2018)

RESUMEN: Transcripción y presentación de tres cartas dirigidas a Jesús Muruais. Dos de ellas, de Filomena Dato, y la última de Emilia Pardo Bazán.

PALABRAS CLAVE: Emilia Pardo Bazán, Filomena Dato Muruais, Jesús Muruais, correspondencia.

ABSTRACT: Transcription and presentation of three letters addressed to Jesus Muruais. Two of them by Filomena Dato and the last one by Emilia Pardo Bazán..

KEY WORDS: Emilia Pardo Bazán, Filomena Dato Muruais, Jesús Muruais, correspondence.

INTRODUCCIÓN

En la Biblioteca Pública de Pontevedra “Antonio Odriozola”, se custodian más de 3.000 volúmenes que pertenecieron al escritor, periodista y profesor, Jesús Muruais (Pontevedra 1852-1903). Los libros y revistas conservados testimonian los finos intereses intelectuales de este ilustre pontevedrés, quien supo estar al día de las novedades literarias europeas desde este recóndito rincón de nuestro continente que es Galicia². Pero esta, no solo sirvió a las necesidades de su creador, sino que, además, fue un lugar de formación para otros autores. Entre ellos se suele destacar a Ramón María del Valle-Inclán, aunque él no fue el único literato que pudo disfrutar de esta excelente biblioteca. Muruais fue un escritor cuyo nombre resonó en su tiempo más allá de su Pontevedra natal y que, como es natural, a lo largo de su vida fue tejiendo una red de amistades intelectuales y literarias. Si bien, es verdad que buena parte de la sociabilidad, que la República de las Letras animó, se hubiese perdido para la historia, si no hubiese venido en socorro de la curiosidad de los estudiosos, la epistolografía. La supervivencia de correspondencia personal es, sin duda, una de las

¹ El “Grupo de Investigación La Tribuna” está formado por Xosé Ramón Barreiro Fernández, Ricardo Axeitos Valiño, Patricia Carballal Miñán y Jacobo M. Caridad Martínez.

² Sobre esta biblioteca y sobre Jesus Muruais se pueden consultar las obras: Jean-Marie Lavaud, *Una biblioteca pontevedresa a finales del siglo XIX (De Muruais a Valle-Inclán)*, Pontevedra, Museo, 1975; José Antonio Durán, *Historia e lenda dos Muruais: do folletín posromántico ó andel modernista*, Pontevedra, Deputación, 2004.

fuentes documentales más ricas tanto sobre los sucesos vitales como sobre los procesos creativos de sus emisores y de sus receptores. Pero, es más, también delatan las relaciones que unieron a los personajes implicados. Por desgracia muchos de los diálogos epistolares que se dieron no han logrado superar la prueba del paso del tiempo. Aun así, por fortuna, el siglo XIX y aún las primeras décadas del XX, fueron tiempos de *epistolomanía*, como solía decir, acusándose de ello a sí mismo, Miguel de Unamuno, de modo que nos legaron un nada desdeñable patrimonio epistolográfico. De este rescatamos aquí tres cartas dirigidas a Jesús Muruais; dos de ellas por Filomena Dato Muruais y la última por Emilia Pardo Bazán³.

Estos documentos, aunque son, probablemente, un pálido reflejo de lo que debió de ser el epistolario completo del escritor pontevedrés, no dejan de poseer gran interés.

Las dos cartas de Filomena Dato (Ourense, 1856-A Coruña, 1926) son una prueba de la gran confianza intelectual que la unió con Jesús Muruais. Siendo ambos primos, disfrutaron de una relación muy cercana, hasta el punto de que tanto Jesús como su hermano Andrés, también poeta, vivieron un tiempo en Ourense, al abrigo de la ayuda que les prestó la familia de Filomena, bien situada en la ciudad. Por su parte, la autora auriense solía pasar temporadas en Pontevedra junto a sus primos⁴. Sin embargo, en estos dos mensajes, Dato Muruais, dejando al margen cuestiones familiares, se centra en consultar a su primo sobre sus propios trabajos literarios, solicitando su consejo y su juicio estético.

En el último documento que transcribimos, autógrafo de Emilia Pardo Bazán, también está dedicada a tratar asuntos de índole literaria: agradecer reseñas de obras, intercambiar información y apreciaciones críticas, etc. Datada en 1880, esta carta tiene la virtud de aportarnos cierta información sobre las dificultades que la novelista afrontaba para editar su *Revista de Galicia*, de la que era directora.

Hay, además, un párrafo de cierto interés, dedicado a la revista *La Ilustración Gallega y Asturiana* y a su director, Manuel Murguía. Es bien conocido, el duro enfrentamiento que mantuvo el historiador gallego con Pardo Bazán, desencadenado a partir de las palabras que la autora dedicó a Rosalía de Castro en un homenaje a la gran poeta, en 1885 y que no gustaron al que había sido su marido. Pero ya en esta carta Pardo Bazán reconoce sentir cierto “enojo” con Murguía por culpa de su mal carácter, a pesar de no tener mayor relación con él. La coruñesa, declara, además, que, si colaboraba en *La ilustración*, era por complacer las peticiones apremiantes de Alejandro Chao, el editor de la misma. Sin embargo, gracias al epistolario de Manuel Murguía, publicado hace ya años por Xosé Ramón Barreiro Fernández y Xosé Luís Axeitos, sabemos que ya hacía tiempo que Emilia intentaba sacar algo de su autoría en esta revista. Efectivamente en una carta del 15 de junio de 1879, Ramón Segade Campoamor, amigo de la escritora, le rogaba a Murguía:

Hace tiempo que la señora doña Emilia Pardo Bazán envió a usted unos versos que no publicó alegando que solo publicaba o insertaba los que estuviesen escritos en gallego, ahora que observo que se insertan en español, me atrevo a rogarle que los

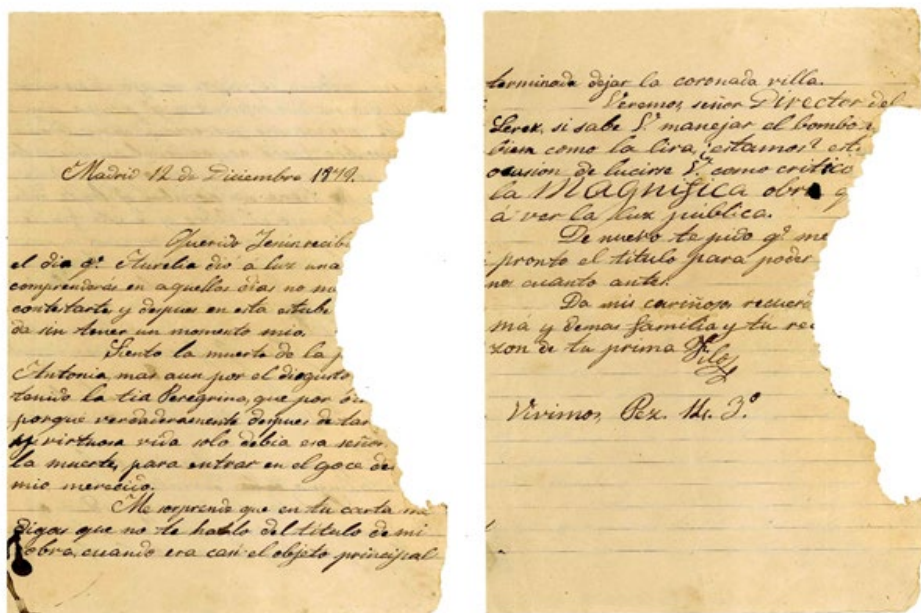
³ Proceden del Archivo Barreiro-López Morán.

⁴ Jesús-Fernando Román Alonso, *Filomena Dato: a poeta galega de entre séculos*, Ourense, Duen de Bux, 2009, pp. 29-30.

publique a la primera ocasión. Se lo estimaría me otorgase este favor, pues aprecio mucho a esta señora que tiene admirados a todos por su talento y vasta instrucción, tan poco común en su sexo⁵.

En todo caso, no es de extrañar que doña Emilia le confesase a Jesús Muruais sus reticencias respecto a la persona de Murguía, pues aquel había tenido a finales de 1879 una dura polémica pública con el sabio gallego, al acusar este a Muruais de haber plagiado un cuento del autor francés Jules Janin⁶.

Finalmente, es de resaltar el hecho de que estos documentos, además de prestarnos testimonio fiel de los afanes creativos y de las relaciones intelectuales mantenidas por estos tres autores, nos permiten conocer también su implicación en las labores más prosaicas, pero no por ello menos interesantes, de la gestión de sus obras. De este modo, gracias a estas cartas, podemos comprobar cómo la poeta orensana se preocupaba por que el título de su poemario fuese atractivo para el público, o cómo Emilia Pardo Bazán se implicaba en la venta y distribución de sus novelas.



Primera y última hojas de la carta de Filomena Dato a Jesús Muruais del 12 de diciembre de 1879.

⁵ X. R. Barreiro Fernández, X. L. Axeitos, *Cartas a Murguía II (1868-1885)*, A Coruña, Fundación Barrié, p. 326.

⁶ X. R. Barreiro Fernández, *Murguía*, Vigo, Galaxia, 2012, p. 409.

EDICIÓN DE LAS CARTAS⁷**Cartas, sin fecha, de Juana Muruais a Carmen Carrillo y de Filomena Dato Muruais a Jesús Muruais.**

Orense 3 de noviembre

Mi muy querida Carmen⁸. Como viste por experiencia, mi memoria es fatal: así que, no extrañarás que se me olviden los precios de las cosas y no pueda darte razón como lo deseas: para otra vez apuntaré y así supliré la falta de mi memoria. Sin embargo, no se me olvidan las malas acciones de ese puerco bravo: aquellos zapatazos que aún están sin devolver en debida forma; y bien pensado, aquello no debió quedar así; y protesta que no quedará: por lo que te ruego me proporciones pronto ocasión propicia para devolvérselos; como por ejemplo en el puente próximo de Navidad. Tú también tienes tus pecadillos que pagar, pero tienes disculpa; pues luchaste noblemente y con un valor a prueba venciendo en desigual batalla, una contra dos: mas ahora repuestas de sus temores y renunciando a su vergonzosa cobardía, te retan y provocan al combate, en la seguridad de salir vencedoras; y al efecto procuran comer de una manera descomunal para adquirir fuerzas y quedar en la lucha a una altura digna del valor acreditado de su madre, en aquella ocasión en que aquel Hércules tuvo que subirse a una escalera para quedar vencido ignominiosamente, por esta su más forcejada y valiente tía, que saludando afectuosamente al resto de la familia, se despide hasta lo dicho.

Juana Muruais⁹

Nota.

Recuerdos y expresiones de mal agorero, de toda esta canalla.

Querido Jesús¹⁰: conocida mi pereza no te extrañará la consulta que te hago. Quisiera no hacer más versos para el tomo en proyecto y a este fin si no fuera una ridiculez pondría una berza gallega y otra castellana bautizándolo con el nombre de *Misturas*.

¿Qué te parece la idea? Sin tu consejo no me atreví ni me atreveré a poner en práctica semejante entrenzado pero si merece tu aprobación será cosa de poco tiempo. Así pues, contesta plontito [sic].

Mamoreas a la parenta [sic] y demás familias

Filo

⁷ A la hora de transcribir los originales nos limitamos a actualizar la ortografía, así como a subsanar erratas evidentes.

⁸ Carmen Carrillo, esposa de Jesús Muruais. Falleció en Santiago de Compostela en 1927 (“Los que mueren”, *El Progreso*, Pontevedra, 26-VI-1927, p. 2).

⁹ Madre de Filomena Dato, hermana de la madre de Jesús Muruais. Murió en Ourense a comienzos de 1905 (“Ecos regionales”, *El Diario de Pontevedra*, 7-I-1905, p. 2).

¹⁰ A continuación de la anterior, en la misma página.

Carta del 12 de diciembre de 1879, de Filomena Dato Muruais a Jesús Muruais¹¹.

Madrid 12 de diciembre 1879

Querido Jesús: recibí [...] el día que Aurelia¹² dio a luz una [...] comprenderás en aquellos días no me [...] contestarte y después en esta estuve [...]da sin tener un momento mío.

Siento la muerte de la p[...] Antonia, más aun por el disgusto [...] tenido la tía Peregrina¹³, que por ot[...] porque verdaderamente después de tan[...] y virtuosa vida solo debía esa señora [...] la muerte, para entrar en el goce de[...] [...]mio merecido.

Me sorprende que en tu carta me digas que no te hablo del título de mi obra, cuando era casi el objeto principal de mi última, el pedirte consejo en ese asunto el que me das referente a que ponga simple[men]te poesías me parecería muy bien si [...] nombre fuera conocido en el mundo de las [...] pero no siendo así, creo que ya que la [...] no tiene un nombre que baste, debe [...] alguno el libro y a este fin te [...] su padrino y aun en caso de necesi[...] [...]o auxiliar a Andrés. Yo quisiera [...] que fuera una sola palabra y [...] al mismo tiempo propio del [...] libro que no pareciese un nom[...] [...]ado. Idem que fuera aéreo, impal[...] [...]ublime, piramidal, verbigracia [...] Céfiros, Suspiros, Brisas, Sombras, o [...] en fin en tus manos encomiendo [...]ra¹⁴.

Las poesías adjuntas van en busca de [...] visto bueno devuélvemelas.

Contéstame a escape por Dios, que no quiero otra cosa para llevar el original a la imprenta y en cuanto la obra esté terminada dejar la coronada villa.

Veremos, señor Director del *Lérez*, si sabe usted manejar el bombo [...] bien como la lira, ¿estamos? est[...] ocasión de lucirse usted como crítico [...] la MAGNÍFICA obra que [...] a ver la luz pública.

De nuevo te pido que me [...] pronto el título para poder [...]nos cuanto antes.

Da mis cariñosos recuer[...] [...]má y demás familia y tú re[...] [...]zon de tu prima Filo

Vivimos, Pez 11 3º

Carta del 10 de abril de 1880, de Emilia Pardo Bazán a Jesús Muruais.

Coruña. Abril 10 – 1880

Señor don Jesús Muruais

Muy distinguido amigo:

En efecto recibí debidamente el último número de *El Lérez*, es decir, de la crítica sobre *Pascual*: y cuando llegue la hora de imprimir la segunda edición de esta novela, enviaré a usted la colección toda a fin de que usted mismo la refunda: ¿cómo he de poner yo

¹¹ Carta escrita sobre tres páginas de un pliego. Buena parte de su margen derecho, fue destruido, posiblemente por la acción de algún tipo de roedor, provocando la pérdida de parte del texto. Los puntos suspensivos entre corchetes de nuestra transcripción hacen referencia a las lagunas debidas a este problema.

¹² Se trata de Aurelia Dato Muruais, hermana de la poeta, fallecida en Salamanca en 1903 (“Los que mueren”, *La Correspondencia Gallega*, Pontevedra, 30-V-1903, p. 3).

¹³ Peregrina Rodríguez, madre de Jesús Muruais.

¹⁴ Finalmente, el poemario se tituló *Penúmbbras*, siendo publicado a comienzos del año de 1880.

mis pecadoras manos en ella? No me toca. Pero lo que creo que sería conveniente para dejarla en dimensiones y forma adecuada al, nuevo objeto, es: reducir algo el preámbulo; extenderse un poco más en lo tocante al cuerpo mismo de la obra. – Lo restante queda a su discreción y acuerdo de usted.

Escribo a Madrid a mi amigo Mourelo¹⁵ diciéndole que dirija a usted los 25 ejemplares de *Pascual* que usted me indica: pero en la inteligencia de que usted no se ha de tomar molestia alguna para despacharlos. ¿No le parece a usted que fuera donoso principio de amistad el convertir a usted en comisionado de librería? Si algún amigo de usted desea la novela, yo celebro que así pueda adquirirla: pero sentiría a par del alma la más leve incomodidad que a usted costase su excesiva complacencia.

Me informé del *Búho*, y sé que se ha publicado ya¹⁶. No moleste usted, pues, al dueño del manuscrito y reciba de todos modos mi reconocimiento.

Hablando de la *Ilustración* de Chao y refiriéndose a Murguía, dice usted “su antiguo director”. ¿Pues ha cesado de serlo? Yo creía que solo aparentemente estaba fuera de lista, porque su nombre era ya por si solo bastante a irritar a todo el mundo. Ello estando así, que yo que no he tenido jamás con Murguía relación para bien ni para mal, estoy algo enojada con él, de rechazo, por sus altanerías y durezas, perdonables solo a quien fuese perfecto (y aun así, ellas alcanzaran a constituir imperfección). Sin embargo, las apremiantes circulares de Chao han conseguido original mío, aunque escaso, porque el tiempo no me sobra y tengo otros mil asuntos que reclaman mi atención.

¡Mi “Canto a Zorrilla” gustó a usted! ¡Y cuánto me admira y agrada que gusten aquellos versos! Hechos al vuelo, pensados en la diligencia que me traía de Santiago a la Coruña, corregidos no sé cuándo ni cómo... Creo que en mi vida hice cosa más deprisa. Imíteme usted (en la precipitación, se entiende) y escriba usted algo para la *Revista*, que pudiera ser que, como el “Canto a Zorrilla”, lograse la fortuna de nacer pronto y ser bien recibido.

¡Quién pensará que en las preciosas orillas del Lérez tuviese tan ardientes admiradores el autor del *Chapeau de paille d'Italie*! No podía yo presumir que Labiche le fuese a usted tan caro; pero lo bueno del caso es que yo tomé el juicio, que usted ha visto en mi periódico, de una Revista librepensadora y muy roja (y también muy elegantemente escrita) que recibo, y lleva por epígrafe *Revue politique et Littéraire de la France*. Esta revista consagra un largo artículo al nuevo académico Labiche, y después de analizar una por una sus obras, concluye calificándolo de *amuseur public et rien de plus*. Menos diligente yo que usted no he leído en mi vida obra de Labiche, y trasladé en el fondo de mi sueltecillo

¹⁵ José Rodríguez Mourelo (Lugo, 1857-Madrid, 1932), químico, profesor en la Institución Libre de Enseñanza. Se asentó en Madrid en 1879. Estuvo casado con Fanny Garrido.

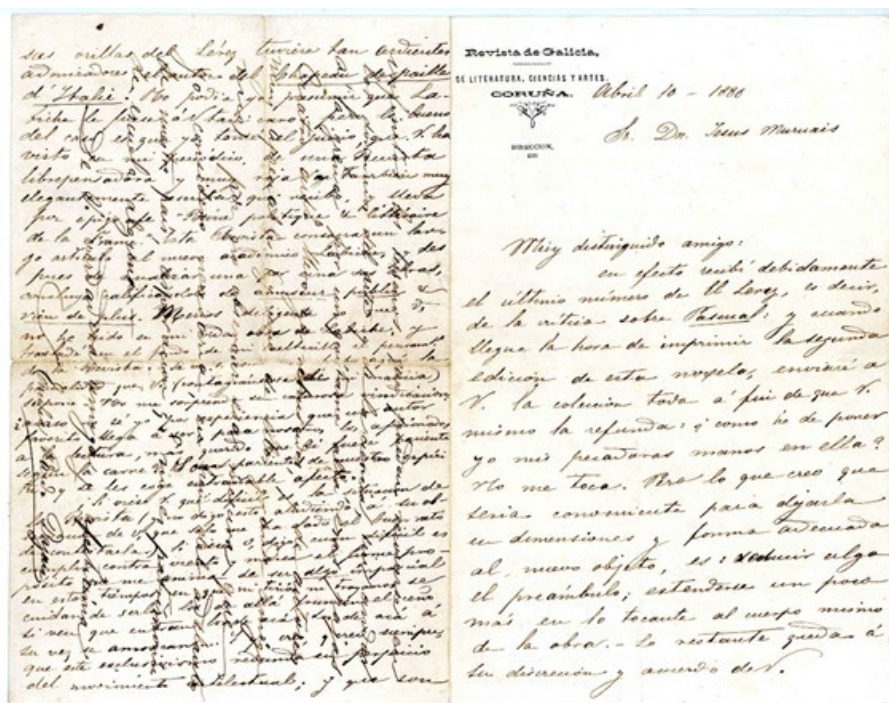
¹⁶ Probablemente se trate de la *Historia del Búho Gallego con las demas Aves de España*, obra atribuida a Pedro Fernández de Castro, conde de Lemos. Ramón Segade Campoamor, en una carta del 23 de marzo de 1880, informaba a Manuel Murguía de que habían ofrecido a doña Emilia un manuscrito de esta obra (X. R. Barreiro Fernández, X. L. Axeitos, *Cartas a Murguía II (1868-1885)*, A Coruña, Fundación Barrié, p. 373). Murguía ya había publicado un fragmento de la misma en el apéndice literario a su *Diccionario de escritores gallegos* de 1862. En 1882, el periódico pontevedrés *El Voto Popular*, al parecer, publicó en folletín esta obra (“Correspondencia literaria. A *El Reparador* de Mondoñedo”, *El Correo de Galicia*, Ferrol (26-I-1889), pp. 1-2). Este periódico editaba en una de sus planas otra cabecera, *El Independiente*, dirigida por el hermano de Jesús Muruais (*Enrique Santos Gayoso, Historia de la Prensa Gallega 1800-1986*, Sada, Edicións do Castro, 1990), lo que podría indicar que fueron los Muruais los que propiciaron la aparición del *Búho* en este medio.

el pensamiento de la Revista. – Ya ve usted cómo no hubo aquí la parcialidad que usted (contagiándose de mi malicia) supone. – No me sorprende su calurosa vindicación: ¿acaso no sé yo por experiencia que un autor favorito llega a ser, para nosotros los aficionados a la lectura, más querido que si fuese pariente según la carne? Son parientes de nuestro espíritu y se les coge entrañable afecto.

¡Si viese usted qué difícil es la situación de la *Revista* (y no digo esto aludiendo a su observación de usted, que solo me ha dado el buen rato de contestarla)! ¡Si viese usted, digo, cuán difícil es cumplir contra viento y marea el firme propósito que me anima de ser *algo* imparcial en estos tiempos en que ni tirios ni troyanos se cuidan de serlo! Los de allá fruncen el ceño si ven que entran los de acá. Los de acá a su vez se amoscan... Y yo creo, y creí siempre, que este exclusivismo redundaba en perjuicio del movimiento intelectual; y que son infinitos los terrenos que pueden recorrerse en los dominios del arte y de las ciencias, sin andar a la greasca por un quitame allá esas pajas. Cuatro artículos llevo ya rehusados, y de autores muy apreciables (y uno de ellos grande amigo mío) por no observar esa medida que yo considero necesaria, en bien del adelanto de nuestro país, aspiración que no es patrimonio de escuela alguna.

De usted verdadera amiga y afectísima,

J. Emilia Pardo Bazán¹⁷



¹⁷ Durante un tiempo, Pardo Bazán, al firmar, antepone a su nombre la inicial del nombre de su marido, José Quiroga.

escrito a Madrid a mi amigo Manuel Lita, porque su nombre está ya
 divulgado que dirija a V. los 26 e-
 por si solo bastante a visitar a todo
 propleares de Pasqual que V. me
 sidera: pero en la inteligencia de que
 V. no se ha de tomar molestia al
 quera para despacharlos, y no le pare
 a V. que fuera donoso principio de
 amistad el consentir a V. en comiso
 rado de librería? Si algún amigo
 de V. desea la novela, yo cederé que
 así pueda adquirirla: pero sentiré
 a par del alma la más leve inco-
 modidad que a V. costase su crea-
 tiva complacencia.

Me informo del Pueblo, y sé
 que se ha publicado ya. No mole-
 ste V. pues, al dueño del manuscrito
 y reciba de todas modos mi recono-
 cimiento.

Hablando de la Ilustración de
 Chao y refiriéndole a Murguía,
 dice V. "su antiguo director": ¿Pues
 ha cesado de salir? Yo creía que solo
 aparentemente estaba fuera de

Lita, porque su nombre está ya
 por si solo bastante a visitar a todo
 el mundo. Ello es tanto así, que yo que
 no ha tenido jamás con Murguía re-
 lación para bien ni para mal, estoy
 algo enojado con él, de rebato, por
 sus alhaverías y diverzas, pende-
 rables tales a quien fuese perpetuo
 (y aún así, ellas alcanzarán a cons-
 tituir imperfección.) Sin embargo las
 apremiantes vicisitudes de Chao han
 conseguido original mío, aunque con
 porque el tiempo se me acaba y ten-
 go otros mil asuntos que reclaman
 mi atención.

Me tanto a Lita, gustó a V. El
 cuanto me admira y agrada que gusten
 aquellos versos: Hechos al vuelo, pen-
 sados en la delirancia que me trajo
 de Lantajo a la buena, corregidos no
 le cuando ni cómo... los que en mi vida
 fue cosa más difícil. Tomémoslos
 la precipitación, le entienda) y escriba
 V. algo para la Revista, que podría
 ser que, como el tanto a Lita, logre
 la fortuna de salir pronto, ser
 bien recibida.

¿Quién pensaba que en las presen-

Carta de Emilia Pardo Bazán a Jesús Muruais, del 10 de abril de 1880.